Aleluya 2014 nº 99

PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA ASUNCIÓN BIAR

VII Domingo Ordinario

23 al 1 de Marzo

Ayúdame a amar a mi enemigo

YOUCAT

Si ya tenemos el Bautismo, que nos reconcilia con Dios, ¿por qué necesitamos entonces un sacramento específico de la Reconciliación?

Si bien el Bautismo nos arranca del poder del pecado y de la muerte y nos introduce en la nueva vida de los hijos de Dios, no nos libra de la debilidad humana y de la inclinación al pecado. Por eso necesitamos un lugar en el que podamos reconciliarnos continuamente de nuevo con Dios. Esto es la confesión.

Confesarse parece no estar de moda. Quizá sea difícil y al principio cueste un gran esfuerzo. Pero es una de las mayores gracias que podamos comenzar siempre de nuevo en nuestra vida, realmente de nuevo: totalmente libres de cargas y sin las hipotecas del pasado, acogidos en el amor y equipados con una fuerza nueva. Dios es misericordioso, y no desea nada más ardientemente que el que nosotros nos acojamos a su misericordia. Quien se ha confesado abre una nueva página en blanco en el libro de su vida.

¿Quién ha instituido el sacramento de la Penitencia?

Jesús mismo instituyó el sacramento de la Penitencia cuando el día de Pascua se apareció a los □APÓSTOLES y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo, a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». (Jn 20,220-23).

En ningún lugar ha expresado Jesús de forma más bella lo que sucede en el sacramento de la Penitencia que en la parábola del hijo pródigo: nos extraviamos, nos perdemos, no podemos más. Pero Dios Padre nos espera con un deseo mayor e incluso infinito; nos perdona cuando regresamos; nos acepta siempre, perdona el pecado. Jesús mismo perdonó los pecados a muchas personas; eso era más importante para él que hacer milagros. Veía en ello el gran signo de la llegada del reino de Dios, en el que todas las heridas serán sanadas y todas las lágrimas serán enjugadas. El poder del Espíritu Santo, en el que Jesús perdonaba los pecados, lo transmitió a sus □APÓSTOLES. Cuando nos dirigimos a un sacerdote y nos confesamos, nos arrojamos a los brazos abiertos de nuestro Padre celestial.

LA VOZ DE PEDRO

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!
A través de los Sacramentos de la iniciación cristiana, el Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía, el hombre recibe la vida nueva en Cristo. Ahora bien, todos lo sabemos, llevamos esta vida "en vasijas de barro" (2 Cor 4, 7), todavía estamos sometidos a la tentación, al sufrimiento, a la muerte y, a causa del pecado, podemos incluso perder la vida nueva. Por esta razón el Señor Jesús ha querido que la Iglesia continúe su obra de salvación, incluso a través de sus propios miembros, en particular con el sacramento de la Reconciliación y la Unción de los Enfermos, que pueden unirse bajo el nombre de "Sacramentos de curación". El Sacramento de la Reconciliación es un sacramento de curación, cuando voy a confesarme es para curarme, curarme el alma, curarme el corazón, de algo que he hecho que no está bien. El icono bíblico que mejor los expresa, en su profundo vínculo, es el episodio del perdón y la curación del paralítico, donde el Señor Jesús se revela al mismo tiempo médico de las almas y de los cuerpos (cf. Mc 2, 1-12 / Mt 9, 1-8; Lc 5, 17-26).
1.El sacramento de la Penitencia, de la Reconciliación, también nosotros lo llamamos de la Confesión, surge directamente del misterio pascual. De hecho, la misma noche de la Pascua, el Señor se apareció a los discípulos encerrados en el cenáculo, y, después de dirigirles el saludo "¡La paz con vosotros!", sopló sobre ellos y les dijo: "Recibid el Espíritu Santo. A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados" (Jn 20, 21-23).
2. Con el tiempo, la celebración de este sacramento ha pasado de una forma pública, porque al principio se hacía públicamente... Ha pasado de esta forma pública a aquella personal, a aquella forma reservada de la Confesión. Sin embargo, esto no debe hacernos perder la matriz eclesial, que constituye el contexto vital. De hecho, la comunidad cristiana es el lugar donde se hace presente el Espíritu, el cual renueva los corazones en el amor de Dios y hace de todos los hermanos una cosa sola, en Cristo Jesús.
Queridos amigos, celebrar el Sacramento de la Reconciliación significa estar envueltos en un cálido abrazo: es el abrazo de la infinita misericordia del Padre. Recordamos esa hermosa, ¡hermosa!, parábola del hijo que se ha ido de su casa con el dinero de la herencia, ha malgastado todo ese dinero y después, cuando no tenia nada, ha decidido volver a casa, pero no como hijo sino como siervo. Tenía tanta culpa en su corazón y tanta vergüenza. ¿Eh? La sorpresa ha sido que, cuando comenzó a hablar y pedir perdón, el padre no le dejó hablar. Lo abrazó, lo besó e hizo fiesta. Pero yo os digo, ¿eh?: Cada vez que nosotros nos confesamos, Dios nos abraza, Dios hace fiesta. ¡Vayamos adelante en este camino! ¡Qué el Señor os bendiga!

EVANGELIO San Mateo 5, 38-48

Jesús, dijo a sus discípulos:
Ustedes han oído que se dijo: Ojo por ojo y diente por diente.
Pero yo les digo que no hagan frente al que les hace mal: al contrario, si alguien te da una bofetada en la mejilla derecha, preséntale también la otra.
Al que quiere hacerte un juicio para quitarte la túnica, déjale también el manto;
y si te exige que lo acompañes un kilómetro, camina dos con él.
Da al que te pide, y no le vuelvas la espalda al que quiere pedirte algo prestado.
Ustedes han oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo.
Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores;
así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos.
Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos?
Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos?
Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.

Aprendemos a orar

Señor, hoy pones el acento en lo específico del amor cristiano: no sólo perdonar al enemigo, sino amarlo, hacerle el bien y pedirte lo mejor para él. Tú no viniste a fundar una nueva religión, sino un estilo nuevo de vida que, si los cristianos lo pusiéramos en práctica, cambiaría el mundo: no resistirse al mal, ser compasivo, aspirar a la perfección haciendo el bien a todos, amigos y enemigos.

Leer, entender y poner en práctica el Evangelio

1. (+) *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*
2. Invocar al Espíritu Santo: *Ven, Espíritu Santo, y llena mi corazón. Dame oídos para escuchar lo que quieres decirme en este tiempo de oración.*
3. ***Lectio**:* Lee el texto fijándote: ¿Quiénes son los personajes que actúan? ¿Qué dicen? ¿Qué dice Jesús? ¿Qué gestos hace? Fíjate bien porque el Evangelio está lleno de gestos y palabras poderosas y sugerentes.
4. ***Meditatio**:* Lee lentamente de nuevo el texto, deja que le *diga algo a tu vida*. Detén la lectura cuando algún detalle o palabra ilumine algún hecho que estés viviendo o haga plantearte una cuestión vital.
5. ***Oratio***: Vuelve a leer el mismo texto, pero ahora se trata de responder a Jesús. Responder a Jesús significa hablarle como a un amigo, verbalizar tu oración. Tu respuesta será una petición de perdón, una alabanza o una acción de gracias por lo que pasa en tu vida…
6. ***Contemplatio**:* Una última lectura para descansar en el Señor. Esto sucede cuando una palabra o gesto se queda quieta en tu alma, maravillándote, acariciándote.
7. *Te doy gracias, Señor, por este rato en tu presencia.* Padre nuestro, Ave María, Señal de la Cruz.

CULTO DE LA SEMANA

LA MISA… ¿A QUÉ HORA?

Lunes:
-19:00 Celebración de la Palabra.
Martes, Miércoles y Viernes:
-19:00 Santa Misa.
Jueves:
-18:00 Exposición Solemne de Jesús Eucaristía.
-18:10 Santo Rosario.
-19:30 Bendición y reserva. Santa Misa.
Domingo:
-9:00 Santa Misa.
-12:00 Santa Misa.

Intenciones por los Difuntos de la semana

Sábado 22: Dftos. Familia Perpiñá Galvañ, Carlos Gutiérrez, María Hernández, José Mª Gutiérrez, María del Milagro Apolinario, Hermanas Hernández Valdés, Dftos. Familia Pérez Marsá Gosálvez, María José Coloma, Antonio Valls Miró, Antonio Castelló, Amelia del Valle, Manuel Castelló Pastor, Dftos Familia Román Almiñana.

Domingo 23:
Misa 9: Inten. Suf. Por el pueblo.
Misa 12: Dftos. Familia Liceras, Concepción Gutiérrez, Francisco Guillen Palazón, Ángel Palazón, Juan Bta. Pérez, Isabel Carbonell Pérez, Vicente Fita, Feliciano y Francisco Guillen, Antonia Carbonell, Francisco Campos y Antonia Mataix, Dftos. Familia Campos Mataix.

Martes 25: Dftos. Familia Parra Valdés, Dftos. Familia Satorres Bellot, Cristóbal Molina, Dftos. Familia Amorós Gisbert, Ángel Valdés Martínez.

Miércoles 26: Francisco Richart Verdú, Carmen Colomina Martínez.

Jueves 27: Mateo Pérez Merí.

Viernes 28: Luis Valdés Román.

Jesús continúa presentándose ante nosotros en cada hermano probado por el dolor y por la miseria, y de este modo se da a cada uno la posibilidad de usar de la misericordia con Dios; sólo la caridad podrá indicarnos el camino adecuado

EJERCICIO DE LAS 40 HORAS A JESÚS SACRAMENTADO
DIAS 2, 3 Y 4 DE MARZO 2014

Cada año, durante los días de carnaval, la Cofradía del Santísimo Sacramento, nos invita a la oración ante Jesús Eucaristía.

Las 40 horas se iniciaron 1534, en reparación a los ataques de los protestantes contra la Eucaristía, los capuchinos decidieron incrementar la exposición del Santísimo durante los tres días que precedían a la Cuaresma. Estos días popularmente se utilizan en carnavales. Establecieron así cuarenta horas consecutivas de adoración, el tiempo que transcurrió aproximadamente entre la crucifixión y la resurrección de Nuestro Señor. Comenzando en Milán, Italia, la práctica pronto se propagó por todo el país y por el mundo. San Felipe Neri introdujo la devoción en Roma. Los Papas Pío IV, Clemente VIII y Pablo V la enriquecieron con numerosas indulgencias.